

Enerside va a concurso y venderá el negocio en Italia para pagar la deuda a los acreedores

Este mes de septiembre le vencen más de 40 millones de euros que no puede devolver

Carles Huguet BARCELONA.

Tras meses de reestructuración y un expediente de regulación de empleo (ERE) para la totalidad de la plantilla en España, Enerside pide el concurso de acreedores. La energética catalana comunicó este lunes que se ha acogido al concurso voluntario acuciada por una deuda de más de 40 millones de euros que le vencen este mes de septiembre. La firma da así un nuevo paso más en los juzgados ante la falta de acuerdo con los tenedores de su deuda y se encamina hacia un único camino: desprenderse de los activos en Italia - los que tienen realmente valor- para hacer frente al pasivo.

En un comunicado remitido al BME Growth, la firma que lidera Joatham Grande explicó que “informará oportunamente de cualquier resolución judicial que recaiga en relación con la solicitud presentada, así como de los avances relevantes del procedimiento concursal que puedan resultar de interés para los inversores”. El regulador bursátil ha decidido suspender de cotización a la organización tras unos días en los que la acción se había revalorizado más del 20% al calor de los ru-



Joatham Grange, primer ejecutivo de Enerside. KIKE RINCÓN

mores sobre un posible acuerdo con los prestamistas.

Y es que la energética catalana hace meses que busca una operación corporativa con la que dotarse de recursos. Las fuentes consultadas sostienen que se llegaron a presentar propuestas concretas, aunque la cúpula las terminó por descartar durante el camino. Este medio tuvo constancia de, al menos, el interés de Cerberus. Sin embargo, no

ha logrado hasta el momento encontrar el inversor que inyecte los hasta 45 millones de euros que ha buscado entre deuda y *equity*. En julio pidió una prórroga para la negociación de su reestructuración, que vence el próximo 1 de octubre, pero hacía meses que la viabilidad se presumía complicada en el seno de la entidad.

La compañía tenía una barrera de más de 40 millones de euros que

le vencían este mismo mes de septiembre y que no tenía capacidad para devolver, con los volúmenes de negocio de hoy. Se da la circunstancia además de que su máximo acreedor es su máximo accionista: un vehículo gestionado por Inve-ready cuyo máximo accionista es la familia Conesa Alcaraz, de Primafrio. A través de esta sociedad, ostentan el 15,9% del capital y 25 millones de euros de deuda.